

Cumbres Mayores

José Manuel Jurado Almonte



Un origen militar

EN las inmediaciones de Cumbres Mayores, a unos 10 kms., existen restos de asentamientos humanos de cultura céltica. Sobre el cercano cerro del Coto o de La Valera construyeron lo que parece ser *Nertrobiga*, que venía a significar «Castillo fuerte». En época romana recibió el nombre de *Concordia Julia Nertrobiga*, comunicada mediante calzada con Zafra y Aroche, y citada por Plinio en su *Historia Natural*, así como Ptolomeo y Polibio (Fernández, A., 1990). La hipótesis de una relocalización de la destruida *Nertrobiga* en el siglo V, con la caída del Imperio romano, explica la existencia de pequeños caseríos dispersos en las inmediaciones de cerros y cumbres.

Según algunos historiadores locales, como Carranza, Martín Chacón y Martín García, estas primeras casas se construyen «junto a la Fuente e Iglesia de la Magdalena», en el poblado conocido como *Ausera*, no suficientemente estudiado, y que fue asediado y destruido por los portugueses a principios del siglo XIII.

Desde la conquista, en la segunda mitad del siglo XIII por el **Reino de Castilla**, Cumbres «Altas», como también se la conoció, pasó a pertenecer, al igual que buena parte de la Sierra, al Realengo de la ciudad de Sevilla. Además de la lucha contra los dominios musulmanes, el entonces Reino de Castilla entabla una prolongada guerra con Portugal. Estos enfrentamientos se encuadrarán dentro de la llamada «Cuestión del Algarve», que supondrá un continuo forcejeo por problemas fronterizos, con fases de guerras y paz, y que durará varios siglos.

Por tanto, se trataba de un territorio inestable, sometido esporádicamente a incursiones portuguesas y sus efectos devastadores. Precisamente para luchar contra este enemigo se ordenó la construcción de numerosos castillos y fortalezas en esta serranía. La creación de algunas de estas nuevas fortificaciones fue origen o supuso la consolidación de núcleos de población como el que ahora nos ocupa, **Cumbres Mayores**.

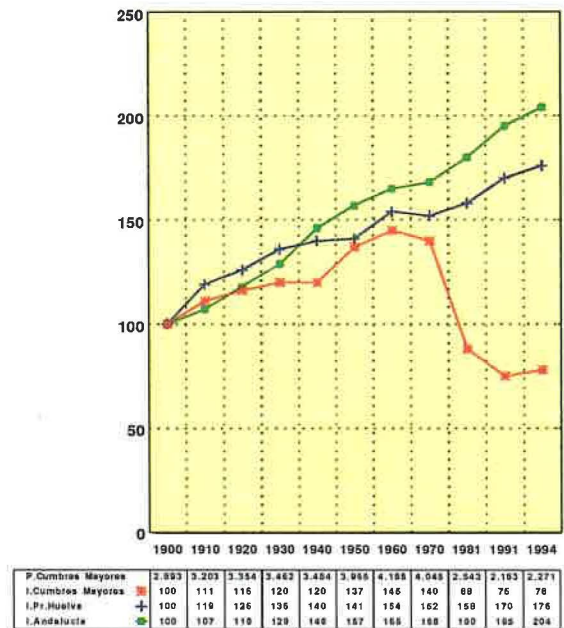
El primer testimonio de su existencia se registra en el reinado de Sancho IV El Bravo cuando firma la Carta de construcción de castillos. En esta orden se autorizaba la construcción de las fortalezas de Cumbres Mayores, Santa Olalla, Aroche y Fregenal (Martín Chacón, M.^a A., 1993). El siguiente texto se encuentra en una lápida en el interior del castillo: «Este Castillo lo edificó la Ciudad de Sevilla, obteniendo privilegio para su construcción del rey Don Sancho IV El Bravo; dado en Toro el día 3 de noviembre de 1293.»

El **Castillo**, en una tierra fronteriza, supuso el revulsivo para que se forjase el núcleo de Cumbres Mayores y los pobladores aislados en el entorno, así como los supervivientes de la destruida *Ausera*, buscasen seguridad al cobijo de sus defensas. Pertenece a la llamada *banda gallega* o conjunto de fortalezas especializadas en la defensa frente a Portugal. En concreto, el Castillo de Cumbres Mayores pertenecía a la segunda línea defensiva, con similar función al de Cortegana, de retaguardia frente a los de la primera línea: Aroche, Encinasola y Fregenal.

Esta fortaleza encierra un polígono irregular de ocho lados ocupando su interior algo más de una hectárea, y está

Evolución demográfica de Cumbres Mayores

En números índices, base 1900.



Fuente: I.N.E., 1900-1994.

emplazada en la zona más alta del pueblo. Las murallas se elevan a casi 10 metros por 3 de espesor y consta de 8 torreones. Además de castillo, por su enorme amplitud, era una verdadera **ciudadela**, que servía para refugiar a toda la población en caso de ataques.

Llegados los tiempos de paz con Portugal, el Castillo de Cumbres pierde su función defensiva, viendo pasar el tiempo ante su progresiva ruina y la construcción de pequeñas casas y almacenes en los márgenes de su muralla, aprovechando, las más de las veces, sus propias piedras y sillares. Curiosamente, en 1893 la Administración estatal intentó venderlo, frente a la oposición del Ayuntamiento. Anulada la venta, dos años más tarde fue declarado **Monumento Nacional** y desde 1963 está sujeto a la protección del Estado y del Patrimonio Nacional (Martín Chacón, M.^a A., 1993). Actualmente, el Ayuntamiento lo administra y vela por su conservación.

El recinto amurallado se encuentra en buenas condiciones tras la última restauración de 1973. Su interior, el patio de armas, en estado ruinoso, ha sido aprovechado por la agricultura y desde 1980 es utilizado como campo de fútbol. En las obras de restauración se hallaron también restos arqueológicos de época romana.

El caserío cumbreño creció hacia el Este, aprovechando su menor pendiente. Las primeras calles se disponen de forma regular en un plano radial y manzanas curvas, que tienen su punto culminante en la plaza del Castillo y la iglesia de San Miguel. Posteriormente, el crecimiento urbano se acelera buscando la carretera y la estación de ferrocarril, en las zonas más bajas de la ladera.

Cumbres Mayores cuenta con un rico patrimonio artístico, donde sobresale, sin duda, su Castillo. La **iglesia parroquial de San Miguel Arcángel**, ubicada junto al Castillo, domina el casco urbano, confiriendo al conjunto una cierta

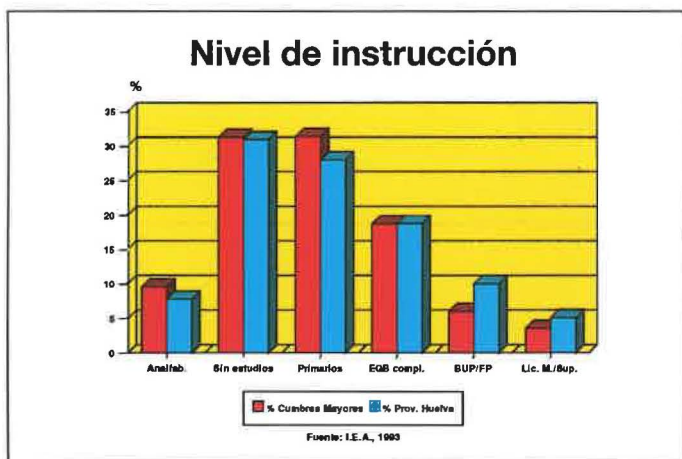
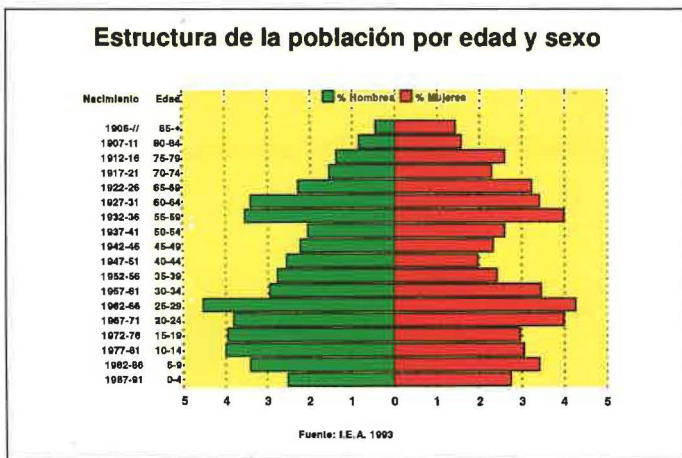


Vista general

Emplazada en lo alto de una colina, desde donde se divisan las tierras de Extremadura, Cumbres Mayores es el mayor pueblo de su contorno, con más de 2.200 habitantes. Posee una economía basada en la industria cárnica y se convierte en un pequeño centro funcional para los pequeños pueblos cercanos.

Olivares

El olivar forma parte ya de los tradicionales paisajes serranos. Representa todavía en Cumbres Mayores unas 1.000 hectáreas. La aceituna se vende para la obtención de aceites a almazaras de otras localidades.



grandiosidad (Martín Chacón, M.^a A., 1993). Parece ser que sobre una iglesia anterior, se inicia su construcción en el siglo xv, con estilo gótico, y se termina en el xvi con estilo renacentista, a lo que se une numerosas obras de reforma durante el siglo xviii. Cuenta en su interior con 11 retablos de varios estilos; entre los que destaca el Retablo del Altar Mayor, construido en 1720, verdadera joya del barroco churrigüesco. Además, cuenta con un importante legado de obras religiosas en orfebrería de plata procedente de México y donadas a principios del siglo xviii por el insigne benefactor capitán Juan Gómez Márquez, natural de esta villa. También éste mismo corrió con los costes de dicho retablo, de una escuela de gramática y otras obras sociales y religiosas. Curiosamente, siguiendo estos pasos, otro vecino del pueblo, coetáneo también, otro indiano, don Diego García Bravo, llevó a cabo una labor similar, financiando diferentes obras en la iglesia y legando un rico patrimonio de joyas (VIII Jornadas, 1993).

Cumbres Mayores disponía del convento de las Clarisas, que inicia su construcción en 1467 y que alcanzará una gran importancia en su tiempo. La Desamortización civil y la crisis interna de esta congregación dan como resultado el que fuera desmantelado en el siglo pasado. Hoy sólo resta la portada de estilo gótico ojival. Además, posee dos bellas e interesantes ermitas: la de la Virgen de la Esperanza, de principios del siglo xiv, y la del Amparo, del xv. Esta última fue restaurada con restos de la más antigua y casi desaparecida ermita de la Magdalena, del siglo xiii, de la cual, y a pesar de su reconstrucción en el siglo xviii, hoy sólo queda su ábside.

En el ciclo festivo de Cumbres destacan las **fiestas del Corpus Christi**, de gran fama incluso fuera de la Sierra. Duran una semana y en ésta se celebran diferentes actos religiosos y lúdicos, entre los que destacan las populares **Danzas**. Estas se encuentran divididas entre las agrupaciones de la Esperanza y del Santísimo Sacramento. Se trata de danzas muy antiguas y significativas, cuyo origen se pierde en el tiempo; se supone que eran paganas, pero se adaptaron al culto religioso. El primer documento donde se halla constancia de las mismas data del año 1629, cuando comienzan las fiestas de la Esperanza; para las danzas del Santísimo encontramos documentación que arranca de 1749. Se trata de dos grupos danzantes, de diez niños cada uno, con indumentarias tradicionales y que tienen por instrumentos musicales los palillos, el tambor y la gaita. Actúan en el lunes siguiente al segundo domingo de la Pascua, conocido como «Lunes del Albillo», y en varias ocasiones a lo largo del Corpus.

Un medio serrano de cumbres

Cumbres Mayores se halla en el extremo septentrional del **Parque Natural «Sierra de Arcena y Picos de Arache»**, justo en el límite con Extremadura. Su altitud es elevada, superando los 700 metros, lo que permite unas buenas panorámicas de las villas pacenses de Higuera la Real, Fregenal de la Sierra y Fuentes de León. Su término municipal ocupa una extensión de 12.161 hectáreas.

Según Pascual Madoz (1845), su «terreno es de monte en dos terceras partes y la otra de llano; los principales de aquellos se denominan la sierra del Viento, del Pico, de Maijuanes y el Picacho de Merlina [...] y pertenecen a las ramificaciones de Sierra Morena».

En el término de Cumbres Mayores se pueden distinguir varias unidades paisajísticas en razón de factores físicos y aprovechamientos humanos:

Al Norte, encontramos el **Piedemonte**, con pendientes suaves y altas que descienden desde los 700 metros de la línea de cumbres a los 500 metros del cauce del Arroyo del Sillo. Está ocupado por el pastizal y el matorral.

Hacia el centro del término, la zona de **cumbres** acoge al núcleo urbano y es recorrida por la carretera local. Se trata de un gran batolito granítico, con alturas entre los 700 metros y los 600 y fuertes pendientes hacia el Sur, donde se origina un valle, aprovechado por la línea férrea y algunos campos de olivar y cereal.

En dirección sur, le sigue una estrecha **zona acolinada**, salpicada de cerros que no sobrepasan los 650 metros. Tiene su límite meridional en una importante **alineación montañosa** compuesta por las sierras Menjuana, Serrana y del Viento, con alturas que sobrepasan en algunos puntos los 800 metros y que separan la cuenca del Guadiana de la del Odiel. El paisaje típico es la dehesa.

Desde esta barrera se inicia de nuevo un conjunto de **barrancos y cerros**, donde destaca las sierras del Cubito, del Aguila y Bujarda, cuyas alturas varían entre los 700 y los 500 metros. Se trata de la zona más alejada del núcleo y también la más inhóspita. Predominan las dehesas de encinas y quejigos y el matorral.

La mayor parte de su territorio tiene un **origen geológico** muy antiguo, que se remonta al Cámbrico, hace más de



Ermita de San Sebastián

El fervor religioso de otros tiempos se traducía en la construcci3n de ermitas como ésta. Remozada recientemente, destaca la blancura de sus fachadas; color símbolo de la pureza y la espiritualidad de los lugares sagrados.

500 millones de años. Sobre estas tierras ha influido principalmente la orogenia herciniana, entre 200 y 300 millones de años. Posee franjas de rocas volcánicas, también del Cámbrico, principalmente graníticas, que a veces asoman a la superficie en las dos alineaciones montañosas más elevadas. El sector meridional posee una antigüedad algo menor, perteneciendo al Devónico inferior. Son frecuentes los fenómenos de metamorfismo del roquedo; los materiales más comunes son las areniscas y las pizarras.

Este espacio posee **suelos** pobres, escasamente aptos para la agricultura, pero con una gran vocación forestal. Ya Madoz (1845) nos recuerda que «en su mayor parte es flojo, pedregoso y estéril». Sobre suelos algo más profundos se desarrolla el olivar y los escasos árboles frutales.

La **variante climática** de este territorio es mediterráneo-continental, influido por la altitud y el alejamiento del mar. La temperatura media es de 14,7 °C., pero a lo largo de año es muy contrastada, propia del carácter semicontinental. La temperatura media máxima se da en julio y alcanza los 33 °C., mientras que la media mínima se da en enero, con 3,2 °C. Las precipitaciones alcanzan los 688 mm., concentradas en otoño-invierno, y son casi nulas en verano.

Con referencia a la **hidrografía**, presenta como principales cursos de agua los arroyos Riofrío y Sillo; este último sirve de límite septentrional entre Huelva y Badajoz. Se trata de arroyos de caudal muy irregular y que la mayor parte del año se encuentran secos. La escorrentía vierte hacia el río Múrtiga que, a su vez, es afluente del Guadiana. En su sector oriental nace la rivera de Hinojales, que vierte hacia la Rivera de Uerba y de ésta hacia el Guadalquivir.

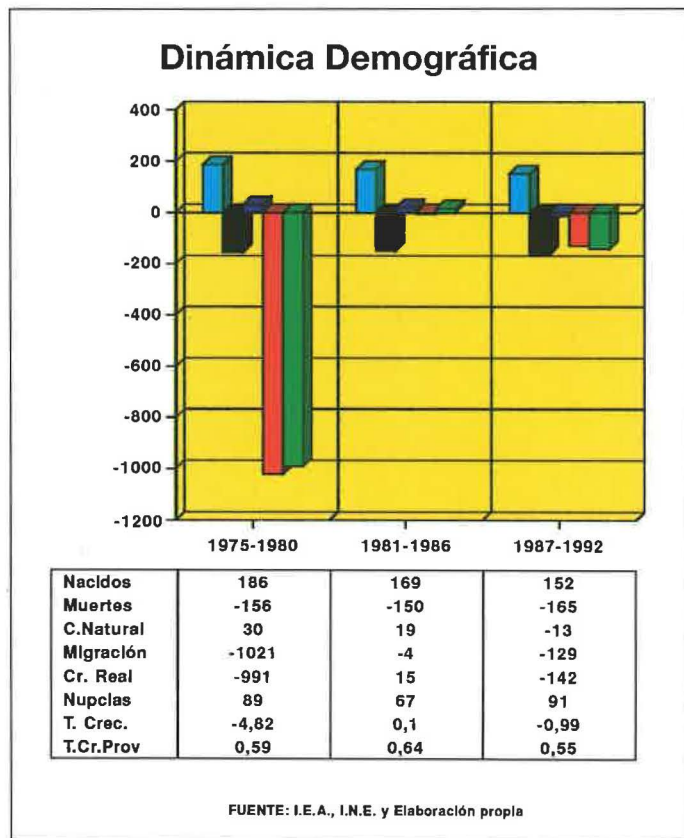
La **vegetación** natural está constituida básicamente por el encinar y, en menor medida, por quejigos y alcornoques, a los que se unen los pastos y el matorral mediterráneo. Estas especies, a veces entremezcladas, forman el típico paisaje serrano de dehesas, que ofrecen madera, corcho, alimentos para el ganado porcino y vacuno y un uso cinegético.

La población que trabaja en estas y en otras tierras

Comparado con las pequeñas poblaciones del entorno, Cumbres Mayores es el principal núcleo por su peso demográfico. Inmerso en un régimen demográfico antiguo, experimenta un leve crecimiento de población durante el siglo XVIII, alcanzando los 1.319 habitantes en 1787. El bajo crecimiento persiste, a pesar de las épocas de penuria de principios del XIX, y Madoz, para 1845, contabiliza 2.052 almas.

En 1857, Cumbres Mayores tiene 2.461 habitantes y experimenta un notable aumento en las siguientes décadas, para alcanzar los 3.211 habitantes en el censo de 1887. Los siguientes años son de decrecimiento, abriéndose el nuevo siglo con 2.893 habitantes. Gracias al auge de la industria cárnica y con la salvedad de finales de los años 30, fase de estancamiento, Cumbres Mayores tiene un crecimiento continuado, con un máximo histórico de 4.185 habitantes en 1960. En esta década ya se inicia una emigración, velada por el crecimiento natural de la población del lugar.

A diferencia de otros pueblos serranos, la **emigración** castiga duramente a Cumbres a partir de la década de los



setenta. De esta manera el censo de 1981 confirma un descenso real de 1.500 cumbreños con respecto al de 1970. Las razones de este decrecimiento demográfico están en la crisis de la industria cárnica cumbreña en la primera mitad de los años 70 y en el deseo de sus habitantes de encontrar mejores condiciones salariales y laborales. A la información contagiosa de unos primeros emigrantes pioneros desde Barcelona y Valencia, acudieron, casi en masa, a la industria cárnica de Puebla de Farnals, en Valencia, muchos cumbreños. En la actualidad, forman una colonia de unas mil personas que tienen sus propias y reconocidas festividades coincidentes con su Cumbres natal. La emigración también se produce hacia otros países de la Europa occidental, para trabajar en la construcción, la minería y la automoción.

El descenso demográfico continúa en la década de los 80, pero a un ritmo menor. En los primeros años de los 90 se asiste a una inapreciable recuperación, alcanzando a finales de 1995 los 2.263 habitantes. La población se encuentra muy concentrada en Cumbres Mayores. La población diseminada es escasa, contabilizándose 23 viviendas y 19 habitantes. La densidad demográfica que se registra en este término es baja, de apenas 19 hab./km².

Debido al progresivo envejecimiento de la población, actualmente el número de fallecidos es superior al de nacidos, y la emigración parece no haberse parado, aunque lejos de los ritmos negativos de tiempos pasados. Todo ello da lugar a que la población cumbreña tienda hacia el **estancamiento demográfico**. El número de ancianos es de un 17,6 por 100, casi igual que el 19,1 por 100 de jóvenes con menos de 14 años. La pirámide de edad nos muestra una importante merma de población entre las generaciones que emigraron.



Iglesia de San Miguel Arcángel

Ubicada junto al Castillo, domina el casco urbano, confiriendo grandiosidad al conjunto. Su construcción se inicia en el siglo XV con estilo gótico y se termina en el XVI con la impronta renacentista.

Las Cabañas de Cumbres

Se trata de una de las más interesantes y fructíferas experiencias de turismo rural en la sierra. Se realiza en la misma un «ocio activo» con distintas actividades recreativas y deportivas, excursiones por senderos para observar el paisaje y visitas a los pueblos inmediatos.



El Castillo

Construido de primera planta o reconstruido a finales del siglo XIII, supuso el revulsivo para que se forjase el núcleo de Cumbres Mayores. Serviría para hacer frente a las incursiones portuguesas. De espléndidas y bien conservadas murallas desde hace un siglo, está declarado como Monumento Nacional.



La población de Cumbres Mayores presenta un **nivel de instrucción** algo inferior a la media provincial. Por ello, las políticas de desarrollo tienen un serio desafío y las estrategias pasan por la formación de los recursos humanos y la contención de la migración, atrayendo antiguos emigrantes y a sus hijos que, con su experiencia, arranquen un nuevo ciclo de vida a esta tierra.

Las labores del ámbito rural

De las actividades desempeñadas por los cumbreños, las primarias se muestran como las más importantes, por cuanto son capaces de crear empleo directo e inducido. El 27,3 por 100 de la población activa se reúne en torno un sector primario que servirá de base para la industria cárnica.

En las dehesas, en régimen extensivo de montanera, se cría el **cerdo ibérico**, que, con una cuidada elaboración artesanal, ofrece productos como el jamón, el lomo embuchado y diversos embutidos. Áreas más abiertas de prados y pastizales sustentan ganado vacuno, de raza retinta para el consumo cárnico, y ovino de raza merina. Por último, sobre terrenos más escarpados y de matorral se acoge al ganado caprino.

Cumbres Mayores cuenta con una importante carga ganadera, que supera las medias provinciales. Así, según datos municipales, Cumbres Mayores cuenta en 1995 con 147 explotaciones de porcinos, con 8.000 cerdos; 81 de vacunos para el sacrificio, con 2.000 animales, y 1.900 cabezas de ovinos.

La **agricultura** ha sido históricamente muy pobre y escasa. Sus espacios, que ocupan el 34 por 100 del término, antes y ahora están dedicados al olivo, con unas 1.000 has.; a productos cerealísticos, con 200 has.; pero sobre todo a barbechos y forrajes, con más de 2.700 has., que sirven de alimentación al ganado porcino y vacuno. Las huertas de frutales y hortalizas, básicamente de autoconsumo, son muy reducidas, por la falta de agua y dificultad de laboreo de los suelos, limitándose su localización al ruedo del municipio. El aprovechamiento de los olivos es principalmente para aceite, vendiéndose la aceituna a intermediarios, que la transportan a almazaras de otras localidades.

A pesar de sus amplios espacios, el 48 por 100 del término, el aprovechamiento exclusivamente **forestal** es reducido. El bosque ocupa el 48 por 100 de las tierras municipales y en ellas están presentes encinas y alcornoques, con cerca de 5.000 has., y los eucaliptos, que sobrepasan las 600. Se estima que la actividad forestal genera 3.800 jornales al año (Ibersilva, 1995), que se complementan con la elaboración de carbón y la recolección del corcho, la castaña y frutos silvestres. La actividad cinégetica no tiene incidencia en la economía general de este municipio.

El **Catastro de la propiedad rústica** ofrece la presencia de 670 propietarios en 11.375 has. catastradas (Márquez, J. A., 1995). Los propietarios de menos de 1 ha. suponen un 42,5 por 100 del total; sin embargo, estas pequeñas propiedades representan un 1,4 por 100 de las tierras catastradas. Las también pequeñas propiedades entre 1 y 5 has. representan un 34,3 por 100 de los propietarios y un 4,1 por 100 de la superficie. Están muy repartidas entre la mayor parte de las familias cumbreñas, soliendo tener como usos el agrícola, principalmente el olivar y los cultivos cerealísti-

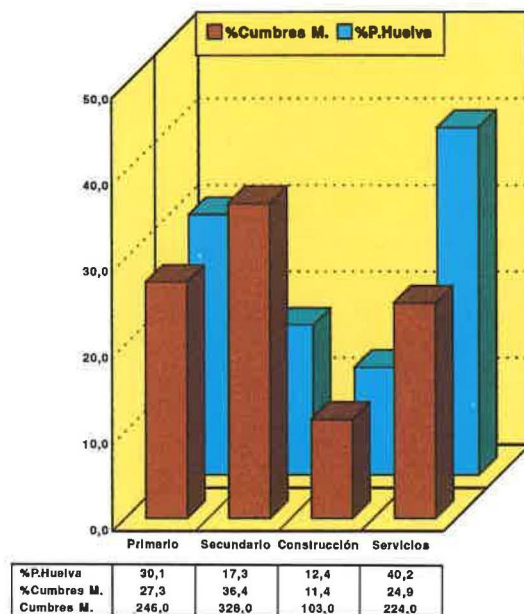
cos. Por el contrario, las propiedades mayores de 100 has. apenas suponen un 5,4 por 100 de las mismas, pero representan un 63,1 por 100 de la extensión total, correspondiendo especialmente a usos agroforestales de dehesas.

El sector **secundario** es predominante en esta localidad en razón de la existencia de una industria chacinera de honda y larga tradición, que bien merece un apartado especial. Según el último censo, todavía 311 personas se declaraban activas de la rama de la industria alimentaria, lo que supone el 34 por 100 de la población activa y la casi totalidad de la población industrial total. Prescindiendo de la industria alimentaria, no encontramos ninguna otra manifestación industrial de relieve, resultando extraña la ausencia de almazaras, a pesar de la superficie destinada a olivar. También es ya muy limitada la tradición artesanal, que se reduce a algunos trabajos del cuero.

Cumbres posee un sector **servicios** poco desarrollado. Ocupa a casi un 25 por 100 de la población activa. La actividad comercial es reducida, con 43 licencias. Se trata en su mayoría de pequeños comercios de alimentación y de servicios básicos, de carácter minorista, aunque las mismas fábricas de chacinas también se convierten en almacenes expendedores de sus productos. Para la adquisición de servicios comerciales más especializados, se suele recurrir a desplazamientos hacia la cercana Fregenal de la Sierra.

Los **servicios públicos** corresponden a los propios de un núcleo rural de poca población. Dispone de dos centros de EGB, un polideportivo, residencia de ancianos, cámara agraria, un centro de adultos, tres cajas de ahorros, cuatro entidades bancarias, una farmacia, mercado de abastos, un centro cultural y varias aulas o escuelas municipales de música, teatro y deportes. En los últimos años se han mejorado los servicios correspondientes a pavimentación, abastecimiento de aguas y alumbrado público. Cumbres Mayores es

Cumbres Mayores Distribución de la población activa



Fuentes: I.E.A. 1993 y VARIOS 1994

sede de Zona Básica de Salud, por lo que posee un centro de salud que integra a otros cinco municipios de esta franja septentrional, desde Cañaverale de León a Encinasola.

En la **Mancomunidad «Sierra Occidental»**, donde se integra Cumbres, recaen los servicios de recogida de basuras. Con el tiempo sería deseable llevar a cabo medidas de cara a mancomunar otros servicios.

En cuanto a la vivienda, nos encontramos que, por un lado, existe demanda de viviendas y, por otro, tenemos casi un tercio del parque que permanecen cerradas y en su mayoría sin arrendar. Para subsanar la demanda, se están desarrollando actuaciones de construcción de viviendas, en régimen de autoconstrucción. Es una pretensión ansiada por muchos cumbreños la imperiosa necesidad de construir un centro de enseñanza secundaria, al objeto de evitar los continuos traslados a Fregenal.

La reparación y modernización de la **carretera Nacional 435** ha supuesto un cambio radical en las comunicaciones y relaciones funcionales de Cumbres. De esta manera, la ha acercado a la capital onubense, dejándola a menos de dos horas, cuando antes era casi el doble. Por tanto, las relaciones funcionales con Huelva se han incrementado, en detrimento de la capital sevillana. También se realizan actualmente obras, aunque muy lentas, en las carreteras locales hacia Hinojales, y se prevé también hacia Cumbres de Enmedio.

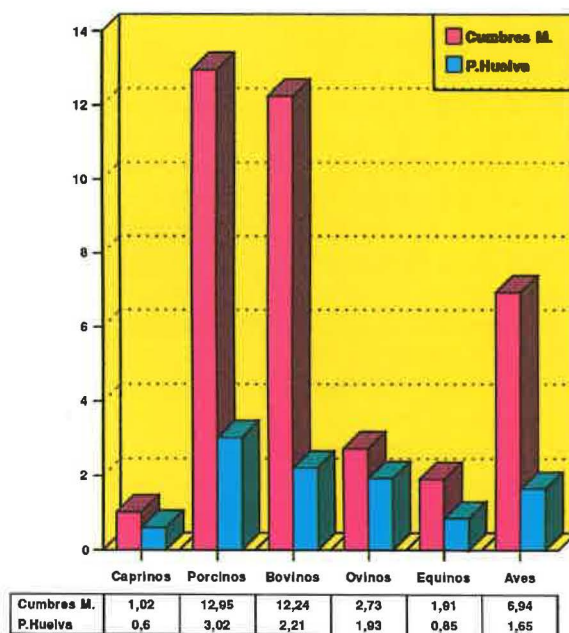
Una industria chacinera de larga tradición

La economía tradicional de Cumbres Mayores se ha fundamentado en la explotación ganadera y en el aprovechamiento artesanal e industrial del cerdo y sus productos derivados. Dada la precariedad de las producciones agrícolas, parece ser que a mediados del siglo XIX, y según Pascual Madoz, «una buena parte del vecindario se dedica a la arriería, conduciendo trigo y otras producciones a Extremadura, al litoral y a Sevilla y reportando efectos coloniales y vinos para el interior». Se exportaban también lanas de las ovejas y productos cárnicos.

La existencia ya en 1722 de hermandades como la de San Antón Abad, que agrupaba a la cofradía de matarifes y arrieros, nos da cuenta de la importancia de esta primitiva industria cárnica y el consiguiente comercio. Pero no es hasta finales del siglo pasado y principios del XX cuando cobra una inusitada importancia esta **actividad ganadera e industrial**, basada principalmente en el cerdo ibérico. Un número importante de cumbreños se instalaron en importantes pueblos y ciudades de la Baja Andalucía para comercializar con la chacina procedente de Cumbres. Esta fama y expansión comercial continuó en las siguientes décadas, alcanzando ya a la mayor parte del país (Quintero, J. A., 1984).

La industria por entonces y hasta fechas recientes presentaba un estado casi artesanal, de pequeñas empresas familiares. Las mejoras en el campo industrial fueron mínimas, especialmente en la fase de salado, aunque con ello se lograban unos mayores rendimientos y mejor comercialización. En este sentido, hay que tener en cuenta que la industria cárnica sólo se diferencia de la elaboración artesanal en cuanto a la mayor dimensión y facturación de la primera,

Carga Ganadera en Cumbres Mayores (4.602 U.G.)
Unidades Ganaderas por 100 Has.



Fuente: I.N.E. 1991

dado que las fases de elaboración de jamones y embutidos siguen un ciclo cultural tradicional casi invariable por los siglos y, que por supuesto, no interesa cambiar.

El año 1960 marca un punto culminante en este desarrollo industrial y comercial. Por estas fechas, y según Angel Serradilla, se sacrificaban en los diversos mataderos de Cumbres unos 35.000 cerdos y se constata la existencia de unas 37 fábricas asociadas en la Cooperativa San Miguel, a las que se unían otros 24 mataderos-fábricas en régimen individual. De alguna manera, Cumbres Mayores se había convertido en la capital de la industria cárnica de la Sierra por el número de sacrificios y establecimientos.

La crisis de esta industria cárnica estuvo motivada por la aparición de la peste porcina, que redujo el número de cabezas, pero, principalmente, por la fuerte competencia que surge de otros núcleos serranos, de igual idoneidad física y con los mismos aires serranos, cuyos productos encuentran una mayor fama en un mercado que no termina de salvar las fronteras nacionales.

El reglamento sanitario de mataderos de 1977 ha obligado a la unión de los industriales de Cumbres a coordinar sus actuaciones (Quintero, J. A., 1984). Ello se plasmó en la construcción de un gran matadero asociado que contó con la ayuda de la Administración Pública, a lo que se une otro de titularidad privada. Anteriormente, los sacrificios habían estado muy atomizados en pequeños y numerosos mataderos. Por tanto, se racionalizan los mismos y se mejoran los costos. Dicha empresa, «**Matadero de Cumbres Mayores, S. A.**», sólo cubre la fase del sacrificio, dejando por cuenta de sus socios las restantes labores de los productos tradicionales del cerdo. Cada cual tiene su oficio y sus recetas para los aliños, aprendidas con el tiempo y celosamente guardadas en familia, para diferenciar mínimamente las esencias de sus productos.

Los recientes directivas que dicta la Unión Europea, principalmente en cuanto a homologación del control sanitario y otras medidas técnicas de comercialización y mataderos, ha obligado a nuevas y urgentes obras de adaptación de estos últimos equipamientos, a lo que se unen también otras mejoras en las fábricas chacineras.

En este panorama, encontramos otras dos novedades positivas. En primer lugar, en julio de 1995 se creó el Consejo Regulador y la consiguiente declaración de la Denominación de Origen «**Jamón de Huelva**», que permite una garantía y una unificación de los criterios de calidad para jamones y paletas de toda la serranía onubense. Los ganaderos e industriales han acordado un Reglamento de cara al exhaustivo control y seguimiento de cada pieza desde la explotación ganadera hasta la puesta a la venta al consumidor (Serrano, R., 1995). Y en segundo lugar, todavía más reciente, la completa **liberación de la peste porcina africana** para todos los municipios de la Sierra, que ayudará a un mayor volumen comercial no sólo de jamones y chacinas ibéricas, sino también de carnes en fresco, en el casi desabastecido mercado europeo y norteamericano.

En el marco de las «II Jornadas Técnicas sobre la Industria del Cerdo Ibérico de Huelva», celebradas en septiembre de 1995, se presentó una panorámica de las diferentes ayudas a las que pueden acceder estas industrias cárnicas (Soto, F., 1995). Entre éstas destacan el Convenio Pymes, que se renueva cada año, la Ley de Incentivos Regionales y los programas comunitarios Leader II, Now, Horizon, Youths-tart y Adapt.

De todo ello Cumbres Mayores sabrá beneficiarse, dada su gran especialización todavía en estas actividades ganadera e industrial. Actualmente, si bien su número ha bajado respecto a años anteriores, todavía son 23 las industrias chacineras y unos 20.000 los sacrificios. También el espacio de Cumbres sirve de secadero para grandes empresas foráneas.

Además de la modernización de las instalaciones, también hay que tener en cuenta los recursos humanos. En este sentido, existe en Cumbres en proyecto un programa de casas de oficios para la formación de jóvenes y reciclaje de los empleados en la industria cárnica.

A pesar de esta actividad industrial, todavía no se ha perdido la tradición cultural de **la matanza**, que de siempre ha servido como complemento alimenticio esencial para las economías familiares. Se trata de un rito cultural que, cuando llegan las frías mañanas de invierno, en un acto muy concurrido, une a familias y amistades.

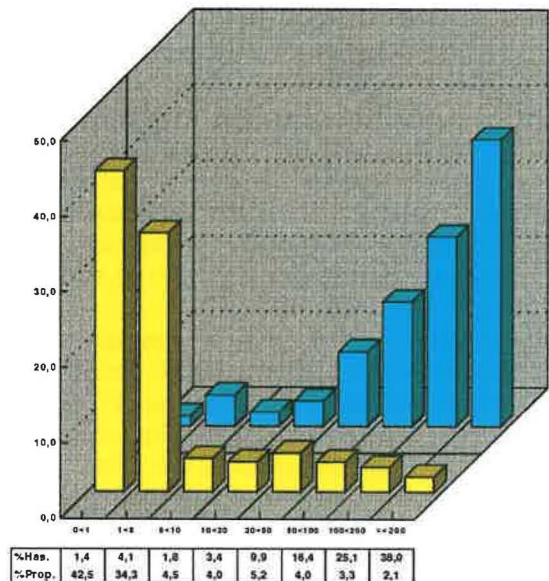
Un atractivo turístico casi sin explotar

Su inclusión en el **Parque Natural «Sierra de Arcena y Picos de Aroche»** ha supuesto, entre otras cosas, contar con un Punto de Información, situado en la planta baja del Ayuntamiento. Este Centro está dedicado a la **Montanera del cerdo ibérico y a la matanza tradicional**. En el mismo se explora, a través de paneles y materiales interactivos, los orígenes ecológicos y etnográficos de los ritos culturales, así como la industria del cerdo ibérico y el paisaje de dehesas.

Cumbres Mayores posee un conjunto de atractivos que reclaman la visita del viajero. A un entorno serrano de dehesas bien conservado y una topografía elevada, se une su rico

Propietarios (670) y Has. catastradas (11.375) en Cumbres Mayores

■ %Prop. ■ %Has.



Fuente: Márquez, 1995

patrimonio artístico y cultural; pero es también la posibilidad de degustar y comprar sus famosos jamones y embutidos, directamente en el pueblo, otro importante reclamo que aún no está desarrollado. Por tanto, es todavía muy escaso el número de restaurantes, tres en concreto, entre los cuales no encontramos ninguno que sea típicamente de mesón serrano. Por otra parte, el equipamiento de alojamiento en hostales y las casas de alquiler en el pueblo y en el campo es prácticamente inexistente. Se reduce a una pensión y a un restaurante que posee cuatro camas.

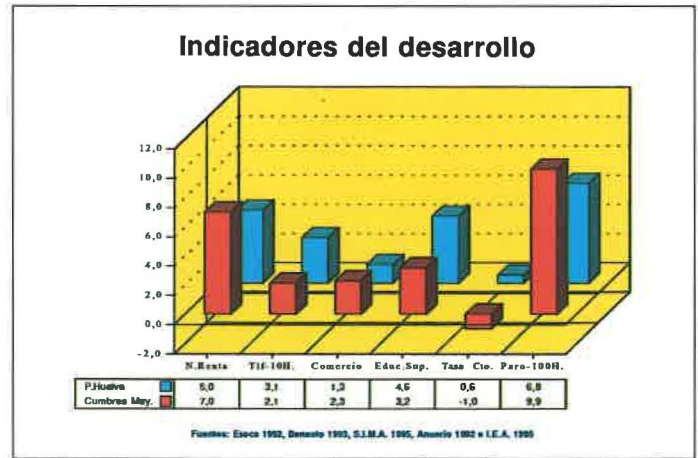
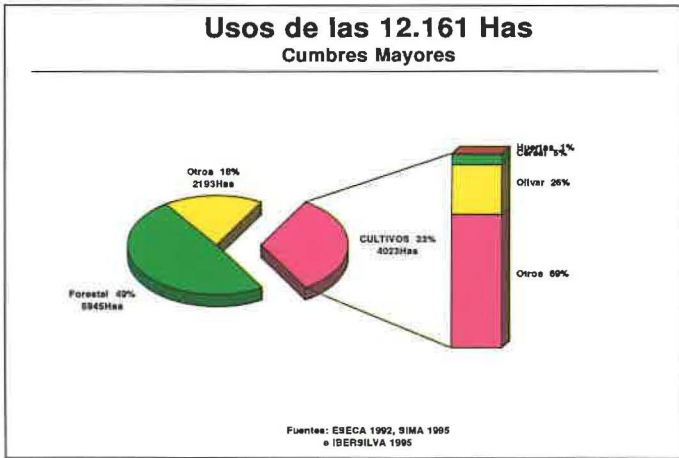
En este sentido, una de las fructíferas experiencias de **turismo rural** y de alojamiento es la que mantiene la sociedad «Las Cabañas de Cumbres». Se trata de una finca ganadera de 215 hectáreas, a unos dos kilómetros, a mitad de camino entre Cumbres Mayores y de Enmedio. En sus inmediaciones se puede gozar de un espléndido paisaje natural de dehesas, pantano y fauna mediterránea. Forman un conjunto de cabañas de piedra perfectamente acondicionadas en su interior. Se realiza en la misma un «ocio activo», con distintas actividades recreativas y deportivas, excursiones por senderos para observar el paisaje y visitas a los pueblos inmediatos. Esta iniciativa, surgida hace unos años por parte de dos jóvenes, cuenta en la actualidad con una gran aceptación y una elevada demanda. Sería deseable que se extendiera a otras zonas serranas de semejantes condiciones paisajísticas.

La Diputación Provincial cuenta con un área de recreo en Cumbres Mayores. Y es intención de la Corporación Municipal, firmado un convenio con RENFE, acondicionar los terrenos de la estación de ferrocarril de cara a la construcción de una zona de acampada y una Escuela Taller cuyos alumnos llevarsen en régimen cooperativista la explotación comercial del quizás futuro Centro de Turismo Rural, que se forjaría con la misma.



Retablo principal

La iglesia de San Miguel cuenta con 11 retablos de diferentes estilos, aunque destaca el del Altar Mayor, construido en 1720 y que se constituye en una verdadera joya del barroco churrigueresco. Sus costes corrieron a cargo del benefactor e indiano Juan Gómez Márquez.



Sería necesario un conjunto de medidas concretas para la promoción pública de estos parajes de Cumbres, pero lo es más aún que la **iniciativa privada** se dinamice bastante más, a fin de poner las bases físicas de posibles empresas de restauración, alojamiento u otras ligadas al turismo rural. Este nuevo sector conllevaría con el tiempo la posibilidad de una riqueza y un empleo para los más jóvenes y con ello se reduciría la alta especialización de la economía local en la industria cárnica.

Esperemos que la notable dinamización social, que sabemos existe en esta población para todo tipo de asociaciones culturales, se enfoque también hacia actividades socioeconómicas diversas, y con ello se consiga un futuro más próspero para Cumbres Mayores. En este sentido, una de las máximas preocupaciones de la actual corporación municipal es hacer lo posible para no perder a la juventud y, dentro de la misma, a la más dinámica e instruida.

El ferrocarril Zafra-Huelva

Además de las mejoras habidas en la carretera N-435, Cumbres Mayores posee otra infraestructura de transporte complementaria que no puede olvidarse: el **ferrocarril Zafra-Huelva**. Esta línea, que remonta su origen a finales del siglo XIX, posibilitó una mejor comunicación con la capital onubense que la carretera para la salida de los productos y la adquisición de bienes y servicios (Jurado Almonte, J. M., 1994). La reciente mejora de accesibilidad por carretera no debe ser óbice para prescindir de aquella otra alternativa de transporte. Además, el ferrocarril permite todavía dos enlaces diarios con Huelva, mientras el transporte público por carretera, de carácter privado, es inexistente a causa de su escasa rentabilidad. Cumbres Mayores posee un apartadero que ahora se encuentra cerrado.

Actualmente la línea Zafra-Huelva presenta como principal problema su estado de abandono de la estructura vial, que necesita en algunos de sus tramos una urgente renovación y obliga a velocidades medias muy bajas, en torno a los 50 kms./hora.

En esta línea se realiza un importante **tráfico de mercancías**, en especial de productos químicos y minerales, hacia la Comunidad Extremeña, y que no puede ser absorbido por la carretera. El tráfico de viajeros es escaso, a excepción de los fines de semana, pero su causa se debe a

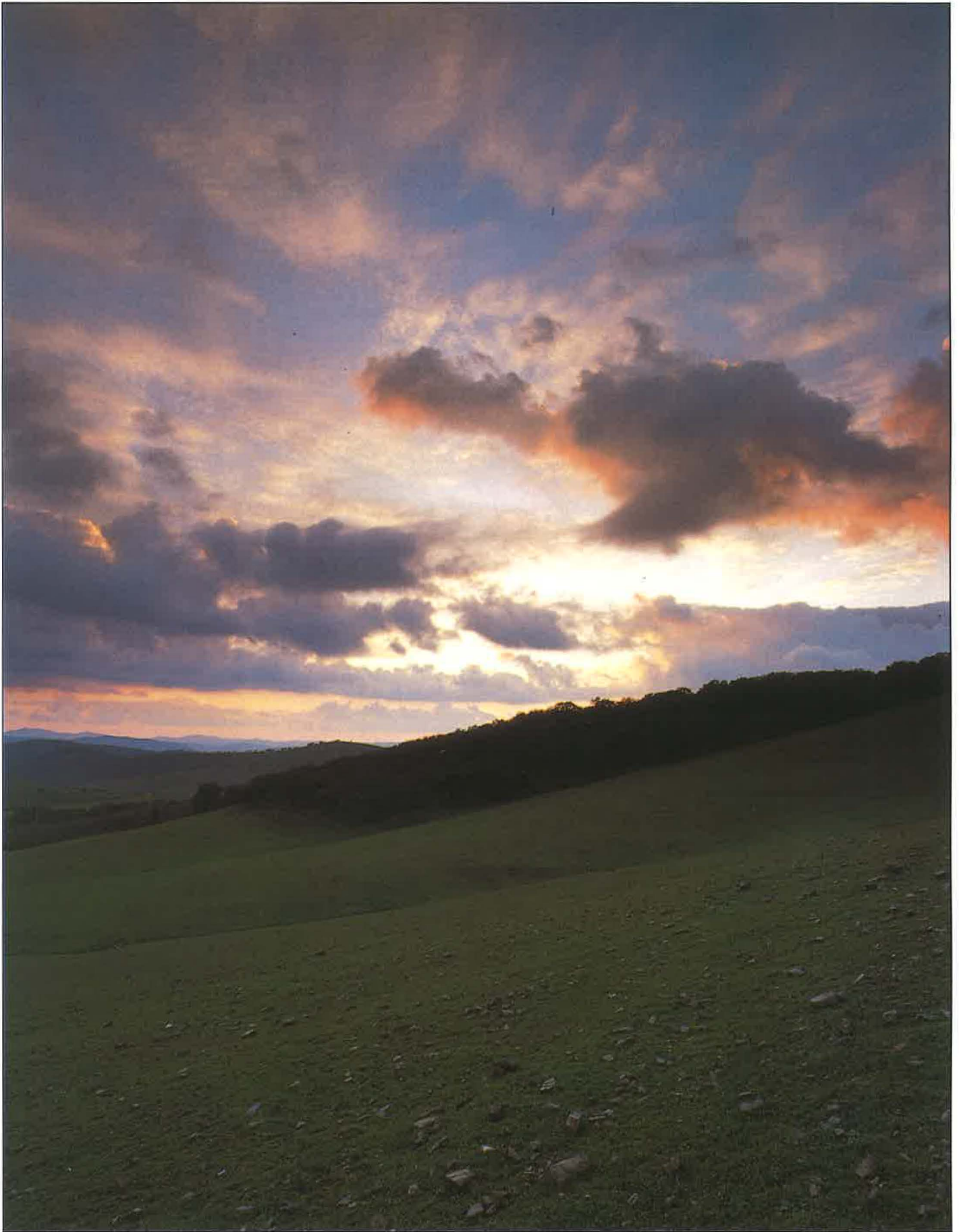
la propia problemática de la línea que se plasma en continuos cambios de horarios, bajas velocidades, amenazas de cierre, mal estado de apartaderos y apeaderos, supresión del tráfico comercial en alguno de los mismos, etc. En este contexto, las inversiones realizadas siempre están muy por debajo de las necesidades. Paradójicamente, es una línea rentable, cuyo balance financiero es positivo, permitiendo unos ingresos por tráfico comercial en 1991 de casi 1.200 millones de pesetas.

El corto déficit procedente del tráfico de viajeros se compensa por la **rentabilidad social**, porque esta línea influye en el potencial industrial, principalmente de Calañas; presenta ventajas en el tráfico de mercancías peligrosas; supone ahorro energético; genera menor contaminación y dinamiza un corredor con un alto valor estratégico: la comunicación ferroviaria de Andalucía con el resto de España y Portugal.

Los cumbreños y la corporación municipal creen firmemente en las posibilidades de esta línea, y en varias ocasiones se han movilizado ante las amenazas de cierre. La última vez que se cernió la sombra de la desaparición fue a finales de 1994. Se demuestra con ello, una vez más, la crisis general del sistema ferroviario y la marginalidad de esta línea. Debido a ello, se hace necesario apostar por el mantenimiento de los actuales tráficos de mercancías y por la ampliación del tráfico de viajeros. El tren es un bien social de interés público, que puede y debe permitirse algún déficit económico; porque ello ocurre también, y con más «pérdidas», en todos los países de nuestro entorno y, sin embargo, siguen apostando por el ferrocarril.

Es preciso un esfuerzo imaginativo por parte de los gestores y un respaldo político definitivo. Hoy el ferrocarril sigue teniendo una gran importancia, que puede acrecentarse en un futuro mediante nuevas tecnologías y diseños aplicados al tren. Es obligado para un país moderno contar con distintas alternativas de transporte, y la exclusividad de la carretera sería un grave error para un devenir incierto.

La línea Zafra-Huelva sólo necesita una mayor atención de la Administración e inversiones mínimas, quizás exiguas si se comparan con otras partidas presupuestarias. A cambio, se conseguiría una mayor velocidad, accesibilidad y atracción para usuarios privados y clientes comerciales, aumentando su rentabilidad. Poner en práctica dolorosos recortes, cierres y desmantelamientos conduciría, y ya existen muchos ejemplos, a la desaparición del ferrocarril en vastos territorios de España.



Prados y pastizales

El aprovechamiento humano favoreciendo al ganado vacuno ha provocado la tala del arbolado, dando lugar a estos pastos. La toponimia de este paraje, «Las Viñas», responde a unos usos agrícolas que, por su precariedad, también se han perdido.

Bibliografía y fuentes citadas

- AYUNTAMIENTO DE CUMBRES MAYORES (1994): «Apuntes sobre su Historia». Documentación interna.
- CARRANZA MUÑOZ, M.^a D. (1990): «Cumbres Mayores», en *Revista de Feria*, 1 p.
- FERNÁNDEZ CASTAÑO, A. (1990): «Concordia Julia Nertróbiga. Origen de Cumbres Mayores», en *Revista de Feria*, 1 p.
- (1990): «La iglesia parroquial de San Miguel Arcángel» *Revista de Feria*, 2 pp.
- IBERSILVA (1995): «Cumbres Mayores. Distribución de las superficies forestales». Información interna, 2 pp.
- VIII JORNADAS PATRIMONIO DE LA SIERRA DE HUELVA (1993): «Plata labrada de Indias. El legado de Cumbres Mayores», Cumbres Mayores, abril, 1993.
- JURADO ALMONTE, J. M. (1994): «La crisis permanente del sistema ferroviario en Huelva», en *Huelva en su Historia*, n.º 5. Universidad de Huelva, pp. 287-325.
- MADOZ, P. (1845): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico*. Huelva. Diputación Provincial de Huelva.
- MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. (1995): *Propiedad y distribución de la tierra en la provincia de Huelva*, Caja Rural Provincial de Huelva. San Juan del Puerto.
- MARTÍN CHACÓN, M.^a A. (1993): *El Castillo-Fortaleza de Cumbres Mayores. VII Centenario, 1293-1993*. Diputación Provincial y Ayuntamiento de Cumbres Mayores.
- (1993): «Apuntes sobre la historia de Cumbres Mayores», inédito, 18 pp.
- QUINTERO MORENO, J. A. (1984): «Historia de la industria de Cumbres Mayores», en *Revista de Feria*, 2 pp.
- SERRANO AGUILAR, R. (1995): «Jamón de Huelva, el prestigio natural», *Huelva Actualidad*, n.º 17, p. 25, noviembre.
- SOTO PÉREZ, F. (1995): «Ayudas al sector cárnico», *Huelva Actualidad*, n.º 17, pp. 29-30, noviembre.



Calle típica

Un caserío de viviendas blancas y enrejadas, el recogimiento de sus calles, su rico patrimonio artístico, sus paisajes y la posibilidad de degustar o comprar productos del cerdo se convierten en atractivos que reclaman nuestra visita a Cumbres Mayores.